Inicios del movimiento indígena ecuatoriano. Entrevista a Luis Macas

Sergio Enrique Hernández Loeza
Doctorando en Estudios Latinoamericanos, UNAM
ergo04@gmail.com
pp. 18-23

El movimiento indígena ecuatoriano es un ejemplo a nivel latinoamericano de las potencialidades y retos para construir mundos de otro modo. En noviembre de 2014 tuve la oportunidad de platicar con Luis Macas, uno de los líderes históricos del movimiento indígena ecuatoriano. Personaje polémico para algunos, sobre todo a partir de su participación en el gobierno de Lucio Gutiérrez[2] como integrante del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP), pero que indudablemente es una de las figuras más importantes de los procesos organizativos iniciados a finales de la década de 1970.

En la plática -que fue eso, más que una entrevista estructurada-, Lucho Macas abordó la importancia de las actividades comunitarias y la ruptura que significa la escolarización hasta llegar a la universidad, lo cual lleva a que en ocasiones "uno pierde la noción de comunidad cuando se sale". En su caso personal, recuerda que combinó su paso por los diferentes niveles educativos con el ejercicio de algunos cargos en su comunidad (Ilincho Totoras, Saraguro, Loja): *hatun cabildo*, profesor primario, catequista, *markan tayta*, entre otros. En el camino de la escolarización tuvo que salir de Saraguro para estudiar el Colegio en la ciudad de Cuenca, posteriormente participó en un encuentro de educación bilingüe que se llevó a cabo en Quito a principios de la década de 1970, organizado por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) y el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), en donde se encontró con intelectuales e indígenas de otras nacionalidades y pueblos del Ecuador.

En aquella ocasión, Hernán Malo González, entonces rector de "la Católica" le habló sobre las becas que ofrecían para estudiar en esa institución[3]. Macas ingresó a la licenciatura en Lingüística aplicada a las lenguas indígenas, misma que cursó de 1974 a 1978.

---

[2] Sobre la crisis generada en el movimiento indígena a raíz de esa alianza, ver Ramírez, 2003 y Zamosc, 2005.
[3] La PUCE tuvo en funcionamiento el Centro de Investigaciones para la Educación Indígena (CIEI), dirigido por Consuelo Yánez, desde 1878 hasta 1986, y se convirtió en un importante espacio de formación de algunos de los futuros líderes del movimiento indígena, en el marco de las campañas de alfabetización y en especifico del "Subprograma de Alfabetización Quichua" que tuvo a su cargo el CIEI (ver Moya, 1987 y Montaluisa, 2008).

Posteriormente, se desenvolvió como profesor de Kichwa en la Católica, cargo que mantuvo durante 10 años. Su proceso formativo continuó con otros grados académicos, pero en especial se dedicó a participar en la conformación de una organización nacional del movimiento indígena -que se materializaría en 1986 con creación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)- y en la construcción de una propuesta para refundar al Ecuador desde una mirada plurinacional e intercultural, ambos conceptos propuestos por el movimiento indígena ecuatoriano, que históricamente ha actuado bajo el precepto de "nada sólo para los indios".

A pesar de que se han ganado espacios, el proceso de construcción de otra sociedad no ha concluido, y en la sección de la plática con tayta Lucho Macas que presento a continuación se deja ver su percepción sobre la forma en que inició todo, así como la necesidad de que las nuevas generaciones sean conscientes de las luchas emprendidas y asuman un papel protagónico.

L. M. Prácticamente me involucré de lleno en los procesos de organización desde finales de la década de los 70 cuando empezamos a participar primero prácticamente como oyente, observando, pero claro con al menos poca experiencia desde Saraguro. Entonces no me fue tan difícil ir entendiendo los procesos de organización que se iban dando. Desde finales de los 70 era ya más directamente, a veces con opiniones, ir forjando este proceso que llamamos de unidad de las nacionalidades y pueblos. Me acuerdo que en el 78 se dio el primer encuentro de las nacionalidades y pueblos indígenas aquí en el ecuador

S. H. No sólo de la Sierra, sino todos…

L. M. Todos, bueno, faltaban dos nacionalidades nada más: no estaban los huaorani, porque no salían de su territorio, y faltaban los épera, que están acá en Esmeraldas. Entonces ahí tuvimos la oportunidad de conocernos todos con sorpresa porque nunca nos habíamos visto. Ese fue uno de los encuentros más grandes que tuvimos, digo más grande porque hubo más concurrencia de casi todas las nacionalidades y los pueblos de acá de la Sierra. Lastimosamente en aquellas épocas no acostumbrábamos escribir, entonces, no hay memoria sobre eso…

Lastimosamente también este encuentro fue frustrado, casi al terminar, porque felizmente ya habíamos resuelto muchas cosas. Sucede que era en la época de un gobierno militar, pues, entonces podrían rastrearnos. Se fueron en el lugar donde estuvimos, porque estuvimos en la sede de la Federación Shuar, ellos tenían infraestructura para recibir 1,000 o 2,000 gentes. Y felizmente como era selva, entonces tuvimos la oportunidad de poder hacer los escondites propios con los mismos shuar, con los mismos de la Amazonia. Sin

embargo, había como dos compañeros que fueron detenidos, pero nuevamente regresamos para poder liberarlos.

S. H. ¿Fueron detenidos por haber participado en esa reunión…?

L. M. Si, fue una reunión tildada en esas épocas de "reunión de indios comunistas". De comunismo no entendíamos nada… Y Ahí se terminó nuestra convención, no fue clausurada, ni nada. De tal forma que ese es el inicio de todo este proceso de unidad que se ha ido forjando desde la década de los 80.

En 1980 precisamente aparece ya como una organización regional la CONFENIAE, la organización de la Amazonía, porque la ECUARUNARI aquí en la Sierra ya tenía vigencia desde el 72, cuando tuvo su primer encuentro. Luego en el 81, me parece, se crea una coordinadora nacional, una representación de uno por nacionalidad, para promocionar el siguiente encuentro de las nacionalidades y pueblos. Entonces en 1984 nuevamente se convoca a un encuentro nacional. Ahí juega un papel importantísimo, si bien es cierto esta coordinadora nacional, y más los dirigentes de la CONFENIAE y la ECUARUNARI, y tiene obviamente éxito este encuentro. Y se resuelve la convocatoria para el 86…

S. H. Que es cuando se crea la CONAIE…

L. M. Sí, pero durante todo ese tiempo había mucha acción, mucha dinámica en las organizaciones locales, en las organizaciones provinciales, porque había un eje que articulaba a los pueblos y era obviamente el tema de la tierra, y que venía dándose desde algún tiempo atrás. No se cumplía por ejemplo las disposiciones de esa famosa ley de reforma agraria que se crea en 1964. Se hace medianamente la adjudicación de algunas tierras, pero no se afecta a los terratenientes privados, sino pues hace entrega de las tierras del estado, que prácticamente no es nada. De vez en cuando en Cañar, por ejemplo, fue quitada una hacienda a la Iglesia. Creo que hay unos dos ejemplos más, pero hasta ahí llega la reforma agraria. Entonces naturalmente una de las necesidades de la gente, especialmente en la Sierra, es la lucha por la recuperación de tierras. Y en ese mismo año, en las discusiones en el 84, se discute ya la necesidad de la defensa como territorios en la Amazonia y en la Costa, porque felizmente la colonización no estaba todavía de la manera agresiva como se había dado acá en la Sierra -la usurpación de tierras y el desplazamiento-, entonces una de las resoluciones fue tratar de defender los territorios contra la explotación.

Me acuerdo que en esa época era radical la posición tanto en la Amazonia como acá: el no permitir por ejemplo la explotación del petróleo. Por eso no se dieron, o al menos se

paralizaron varias concesiones, que quedaron paradas sin conseguir ni la exploración-precisamente porque hubo la oposición de la gente-, de varios pozos que ya tenían previstos desde el Estado, desde las empresas transnacionales, que no se realizaron felizmente. Aunque posteriormente entraron con más agresividad y también el ablandamiento de nuestro lado… pero entonces, yo digo que en la década de los 80, yo le llamo así, es la década ganada de los pueblos indígenas, porque es donde más se discute, más se debate sobre temas.

Por ejemplo, el tema de la unidad es un tema muy importante para nosotros, porque hay temas o elementos muy particulares entre nosotros, internamente en el movimiento indígena, que hay que discutirlos, y que había que discutirlos en esa época: bueno, si se llaman indígenas, si se llaman campesinos como nos denominaban. Entonces toda esta discusión se da en la década de los '80, y ya para nosotros en esas épocas son temas superados. Llegamos a la unidad de que sí, vamos a llamarnos indígenas, porque necesitamos un término genérico para todas las nacionalidades…

S. H. Que ese era otro concepto que se discutía ¿no?, el de nacionalidad…

L. M. Exactamente, que tenía mucha profundidad en aquellas épocas… y ahí hay también una buena participación de otros sectores sociales. Por eso digo, no es exclusivo de los pueblos indígenas lo que se ha ido generando. Por ejemplo, todas estas discusiones, estos debates, y posteriormente propuestas, han sido bastante, digamos, entrecruzadas, en la manera en que se ha como una convivencia entre los sectores sociales suburbanos, algunos trabajadores, algunos sindicatos que en esa época ya nos identificábamos en los problemas, se venía trabajando de esa manera. Y también la participación, obviamente, de algunas personas individualmente. El caso de algunos intelectuales, académicos, que se vincularon en el proceso de discusión, en el debate. Muchos de los que nos ven de fuera dicen es que ellos impusieron y ellos pusieron los términos y los conceptos que hoy se manejan, lo cual es errado...

S. H. ¿Había mucha gente en esas discusiones…?

L. M. Había mucha gente nuestra… ahora en las asambleas, en las actividades de nuestras organizaciones veo que hay una escases de presencia de la gente, pero en esa época eran salones llenos de gente que quería participar, que quería discutir. Claro, discusiones muy importantes en términos políticos también, de qué tendencia o de qué vertiente viene un grupo u otro grupo, porque no provenimos todos desde la misma vertiente, porque unos vienen desde la región católica, otros desde la religión evangélica otros desde el partido comunista, otros desde el partido socialista, es decir, se va configurando un movimiento

con varias formas de ver el mundo, de ver la realidad, de ver el movimiento indígena. Entonces claro, para tratar de ir generando un consenso y unidad obviamente las discusiones, los debates, eran bastante fuertes, y hasta muy reñidas a veces, no sabíamos en qué mismo quedamos, ¿no?

S. H. Cada quien iba defendiendo su posición…

L. M. Nuestras tesis, la posición… pero finalmente que logramos, porque si no, no se hubiera dado la confederación de nacionalidades y pueblos indígenas. Finalmente, como usted sabe, en 1986 como una resolución general de todas las nacionalidades, en vista de que hay un proceso de pertenencia de todas las nacionalidades, las organizaciones, especialmente acá en la Sierra, se resuelve, se decide, conformar la confederación de nacionalidades y pueblos indígenas. Si bien es cierto en la Costa no había todavía una organización regional que abarcará las 5 nacionalidades que estaban ahí, después la CONAIE se encargó de ir trabajando para que esto vaya creándose desde abajo.

Posteriormente de haberse creado la CONAICE, que es la Confederación de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana, se incorporan otros grupos, incluso, que empiezan a identificarse como tal: el pueblo huancavilca que está en Guayas, al suroeste del Ecuador, bueno, ahora es la nueva provincia que es la de Santa Elena. Hay alrededor de unos 30,000 comuneros. Ellos se llamaban antes Federación de Comunas de Guayas, y se transformaron en Federación de Pueblos Huancavilca. Otros pueblos que van reconociéndose como tal, el pueblo Manta, que están más al norte, se incorporan a la Confederación de la Costa.

Entonces, para sintetizar, la CONAIE está conformada por estás tres organizaciones regionales, que son tres pilares fundamentales: la CONFENIAE, la ECUARUNARI y la CONAICE. Entonces durante todo este proceso he estado acompañando, he estado de cerca… prácticamente mi retiro de la dirigencia fue en el '96, luego en 2004 fui nuevamente elegido y estuve tres años, pero de ahí mi decisión es no aceptar más, porque hay jóvenes, pues, y la transición generacional tiene que darse.

Referencias

Montaluisa, Luis. 2008. Historia de la educacion intercultural bilingüe del ecuador. En *Educación Intercultural Bilingüe y participación social. Normas legales-Ecuador*, coord. Catalina Vélez Verdugo, 47-77. Quito: Care Internacional.

Moya, Ruth. 1987. "Educación bilingüe en el Ecuador: retos y alternativas". *Indiana* 11: 387-406. Disponible en http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Indiana/Indiana_11/IND_11_Moya.pdf

Ramírez Gallegos, Franklin. 2003. "El paso del movimiento indio y Pachakutik por el poder". *OSAL. Observatorio Social de América Latina* 4(11) (mayo-agosto): 41-52. Disponible en http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110225072202/4d1gallegos.pdf

Zamosc, León. 2005. El movimiento indígena ecuatoriano: de la política de influencia a la política del poder. En *La Lucha por los Derechos Indígenas en América Latina*, eds. Nancy Grey Postero y Leon Zamosc, 193-228. Ecuador: Abya-Yala.